



A 160 AÑOS DE LA MUERTE DE HÖLDERLIN

Poeta de lo sagrado

FRANCISCO VÉJAR

Friedrich Hölderlin fue quien mejor supo armonizar al poeta con lo sagrado. Su obra plantea la utopía de instaurar la divinidad en la tierra. El mismo llegó a decir como síntesis de su búsqueda: "El hombre es un dios cuando sueña, pero un mendigo cuando reflexiona". Nació hacia 1770 en Lauffen, aldea rodeada de colinas y viñedos a orillas del río Neckar. En su adolescencia escribe poemas bajo el influjo romántico de Goethe y Schiller. Su madre, sin embargo, quería que fuese sacerdote. Al cumplir catorce años lo informa en el convento literario de Denkendorf, en Nürtingen. Sus estudios en dicha escuela duran hasta 1786, cuando pasa al Seminario Superior de Maulbronn, donde adquirió un conocimiento cabal de la lengua y la literatura griega. Profundiza en los mitos helénicos y en la concepción panteísta de la naturaleza, aspectos que constituyen el leit motiv de su escritura posterior.

En aquel seminario conoció a Louise Nast, con quien inicia un romance que llega a promesa de matrimonio. Este amor da un nuevo ímpetu a sus borradores. "En mis paseos no cesa de rimar en mi cuaderno —le dice en una carta—. ¿Y qué te parece? Para ti, solo para ti. Luego lo borro todo". Pese a esta declaración, dos años más tarde rompe su compromiso, aunque confesando: "Hasta más allá de la tumba durará mi amor indisoluble".

A partir de 1788 estudia Teología en la Universidad de Tübingen. Entre sus compañeros están los filósofos Schelling y Hegel, quienes lo motivaron aún más en el renacer

El autor cultivó una concepción panteísta de la naturaleza e impulsó la hermandad de los hombres. Sin embargo, vivió entre el inconformismo y la locura.

del mundo griego y en los ideales de emancipación. Vieron en la Revolución Francesa, acaecida hacia el segundo año, la esperanza de un nuevo orden que terminara con los sistemas monárquicos y absolutistas. Pero el nuevo imperialismo, ahora francés, lo decepcionó rápidamente.

Asistió al «Club de los amigos de Kant», taller universitario donde estudiaba obras clásicas y modernas. La experiencia de ese período se refleja en los versos de su «Himno a la libertad», de 1790: "Allí, en la despedida lejana, / zeda también sus señales la sagrada meta de la libertad". Y en el poema dedicado a Rousseau, lectura predilecta en su juventud, le dice: "Cuán breve resulta ser nuestra jornada. / Nacióste, abriste los ojos, te asombraste, y ya caía la tarde. / Duermes, ahora, donde infinitamente lejanas / transcurren las edades de los pueblos" (ambas traducciones de Benito Onetto).

Muere la amada

Un junio de 1792 empieza a escribir su novela *Hiperión* o el eremita en Grecia, que dos años después fue publicada parcialmente en la revista «Thalia» de Friedrich Schiller. Su protagonista, Hiperión, es un héroe enamorado de lo helénico que lucha por conseguir una vida basada en la libertad y la belleza. La narración tiene como escenario la Grecia de 1770 y surge de la revuelta contra los turcos.

El filósofo alemán Wilhelm Dil-

they, en su tomo de ensayos *Vida y Poesía* (1905), dice sobre el texto: "Los acontecimientos políticos y militares suministran a Hölderlin la trama para exponer la evolución de su personaje. Se remonta a sus años de juventud, hasta que aflora el enlace con la vida de Hölderlin. Sus sueños de actuación política se plasman aquí en realidad". Sin embargo, después de la revista, Goethe reiteró su opinión acerca del poeta: "Si el mundo encuentra placer en que cerebros confusos se anaden allí donde hasta ahora tenían su lugar la claridad y la mesura, nosotros no queremos ser cómplices de la desgracia. Nada posee este joven que pueda con el tiempo convertirse en talento".

Parece claro que Goethe no lo comprendió. Por su parte, Octavio Paz, en *Los hijos del limo* (1986), afirma: "El tema de *Hiperión* es doble: el amor por Diótima y la fundación de una comunidad de hombres libres. (...) La palabra poética es mediación entre lo sagrado y los hombres y así es el verdadero fundamento de la comunidad". Cabe decir que Diótima se basa en Susette Gontard. Hölderlin la conoció en 1796, cuando fue institutor de sus hijos en Frankfurt. Desde un comienzo vio en ella a una doncella griega dotada de belleza e inteligencia. Fue su única gemela en el mundo.

En 1798 son descubiertos por el marido de Susette y se separan. Recurren a las cartas. Un año después le envía la versión definitiva de su novela, con una nota: "Es el fruto

de nuestros días, de los dioses y de los espíritus". Por la misma época trabaja en la obra dramática «La muerte de Empédocles». Esta tragedia tiene como desenlace el suicidio del héroe, quien se arroja al cono de la naturaleza precipitándose al cráter del volcán Etna. Susette Gontard fallece en 1802, víctima de tuberculosis, y el dolor trastorna a Hölderlin. Escribe a un amigo: "Temo acabar sufriendo la suerte de Tántalo, que recibió de los dioses más de lo que podía digerir". Se traslada a la casa de su madre, en Nürtingen. Las personas se burlan de su aspecto, incapaces de reconocer el espíritu herido. En un momento de crisis asegura llamarse "Scardanelli".

Son días duros, que Stefan Zweig interpreta como un choque con la realidad: "La pureza de Hölderlin es su trágica equivocación. Al poner su fe en un mundo más noble, se trabó en lucha con el mundo vulgar, con lo terrestre, que no puede rebuir sino con el impulso de su poesía".

Para Jesús Mundariz —poeta, editor y traductor del *Hiperión* al castellano—, su "demenia" fue un expediente, aunque prolegado: "Hölderlin sabía que para integrarse tenía que tolerar valores en los que no creía: aceptar a la familia, a los políticos y a los príncipes alemanes que exigían pleitesía. Al único que dejan en paz es al loco. Es verdad que padeció crisis, pero una vez que se tranquilizó podría haberse adaptado. Prefirió esperar la muerte, que tardó tanto como la vida: 37 años

de lucidez y 37 de locura".

En Chile los libros de Hölderlin no han pasado inadvertidos. El poeta surrealista Ludwig Zeller y su mujer Wera tradujeron sus *Grandes Elegías*, publicadas en 1951. Allí leemos en «El amentamiento de Menón por Diótima»: "¡Oh tú, dorada luz del amor, ¿es que brillas también entre los muertos?". A su vez, Benito Onetto publicó en diciembre de 2002 *Revolución y memoria*. Este poemario contiene la poesía escogida de Hölderlin. En la introducción sugiere el traductor: "Hay que sacarlo de su hipotética locura. Mejor es rescatar al ilustrado poeta, quien escribe y teoriza un nuevo ámbito literario".

Hölderlin estuvo en un sanatorio entre 1806 y 1807, libertándose con la ayuda de Zimmer, un carpintero que, conmovido por su situación médica en la clínica de Anstett, lo llevó a su casa. Se convierte en un apacible vecino y escribe sus poemas, los cuales serán publicados en forma póstuma. Muere el 7 de junio de 1843, a los 73 años.



Poeta de lo sagrado [artículo] Francisco Véjar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poeta de lo sagrado [artículo] Francisco Véjar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile